

Nobuo Suzuki

MANEKI NEKO

*El libro japonés
de la buena fortuna*



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Espiritualidad y Vida interior

MANEKI NEKO. EL LIBRO JAPONÉS DE LA BUENA FORTUNA

Nobuo Suzuki

1.ª edición: febrero 2023

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2022, Francesc Miralles

www.francescmiralles.com

& Héctor García

www.kirainet.com

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-972-2

Depósito Legal: B-3.259-2023

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S.A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

<i>Introducción: La suerte no es una cuestión de azar</i>	9
Símbolos y supersticiones japonesas de la buena suerte	13
Supersticiones japonesas asociadas a la mala suerte	15
Etimología de la fortuna	17
Los cuatro tipos de buena suerte	19
El gato que invita a entrar	27
Leer las señales	29
El sueño y las figuritas	31
Crear en la buena suerte ayuda a tener buena suerte	33
<i>Takarabune: el barco del tesoro</i>	37
<i>Hatsuyume y la cocina osechi</i>	39
El dios de la pobreza y el dios de la fortuna	43
Los siete dioses de la suerte	47
La ley de la atracción	53
<i>Happy-Go-Lucky</i>	57
<i>Coaching energético</i>	61
El dragón de Hong Kong	63
Zhaocai Mao: el gato chino de la suerte	65
Funerales en vida	69
Rituales indios de la buena suerte	71
<i>Ema</i>	73
Ejercicio práctico. Nuestro <i>ema</i> personal	74
100% de responsabilidad	77
¿Existe la suerte?	81

El riesgo y lo que podemos controlar	85
El azar favorece a la mente preparada.	89
La buena suerte	91
<i>Warashibe Chōja</i>	95
Sadako y las mil grullas de la paz	99
Las lecciones del padre rico	101
Los tres círculos de la buena suerte	104
El primer círculo de la buena suerte:	
decisiones sabias	105
El segundo círculo de la buena suerte:	
optimismo resiliente	111
El tercer círculo de la buena suerte:	
un entorno favorable	115
Cómo cultivar nuestro entorno social	117
Galletas de la fortuna.	119
Kit Kat: La chocolatina de la suerte	123
La maldición del coronel Sanders y las falacias	
narrativas	125
Tetrafobia	131
Si es rojo trae suerte.	133
Fukumimi o las orejas de la suerte	137
Dos hombres con la mejor o peor suerte	139
<i>Daruma</i>	143
El viejo y su caballo que se perdió	147
Rituales sintoístas para una buena vida	149
Los gatos y la suerte.	155
Las 7 leyes del <i>Maneki Neko</i>	159
Otros libros de Nobuo Suzuki	163

«El día que te decides a hacerlo
es tu día de suerte».

PROVERBIO JAPONÉS

Introducción:

LA SUERTE NO ES UNA CUESTIÓN DE AZAR

La buena o mala fortuna es una cuestión que siempre me ha fascinado. Desde pequeño ya me preguntaba: ¿por qué hay personas a las que nada les sale bien, mientras que otras logran siempre sus objetivos? ¿Hay dioses que premian a unos mientras que olvidan o castigan a otros? ¿O es una simple cuestión de azar?

De ser así, sería muy injusto, me decía.

A medida que fui creciendo, sin embargo, me di cuenta de que había importantes diferencias entre las personas que dicen tener mala suerte y las que cultivan su propia fortuna.

Las primeras confían su destino a fuerzas exteriores, como los juegos de azar. Esperan que la fortuna les sonría, porque no creen tener el poder de influir sobre ella. Su actitud es pasiva y pueden consumir una vida entera aguardando que el viento cambie de dirección.

Las segundas, para quienes he escrito este libro, son aquellas que **ponen todo de su parte para lograr resultados excelentes**. No significa que siempre logren su propó-

sito, pero se esfuerzan en intentarlo una y otra vez, creando buenas circunstancias, estando atentas a las oportunidades, mientras se asocian a personas que les ayudarán en su buena fortuna.

El segundo grupo de personas aplica el *Ganbatte* a su vida, esta expresión japonesa que se traduce como «esfuérzate todo lo que puedas» y que se usa para alentar a alguien que está llevando a cabo una tarea complicada, o para dar ánimos a alguien que está pasando por una situación difícil.

Esta expresión es una invitación a seguir esforzándose y dar lo mejor de uno mismo, en lugar de fiarlo todo a la fortuna. Lejos de dejar el resultado en manos del azar, como se hace en otras lenguas al desear «¡Buena suerte!», esta expresión es una invitación a poner de nuestra parte para que lo que tenemos entre manos nos vaya lo mejor posible.

No es de extrañar que *Ganbatte* sea una de las expresiones más populares y queridas de los japoneses, ya que nos anima a que no nos demos por vencidos por muy grandes que parezcan los obstáculos.

Esta perseverancia está muy presente en el espíritu del pueblo nipón y es responsable de lo que se conoce como «el milagro económico», la rápida recuperación después de la guerra, o de que sean capaces de levantarse después de cualquier desastre natural.

Sin embargo, no basta con la cultura del esfuerzo para dibujar la vida que has soñado. También es necesaria la magia de creer que puedes lograrlo.

Y aquí es donde entra *Maneki Neko*, el gato que levanta la pata para atraer la buena fortuna que ha dado título a este libro.

Los rituales y creencias que nos predisponen mentalmente para escenarios favorables son una ayuda muy valiosa para moldear nuestro destino.

Por este motivo, en el presente libro encontrarás las creencias más populares para atraer la buena suerte, así como ritos, amuletos, prácticas e historias legendarias, completado con la visión de los mejores expertos para comprender cómo funciona la fortuna, el éxito y la prosperidad.

A lo largo de estas páginas entenderemos que la suerte no es cuestión de azar, sino que se cocina con tres ingredientes esenciales en la cultura japonesa:

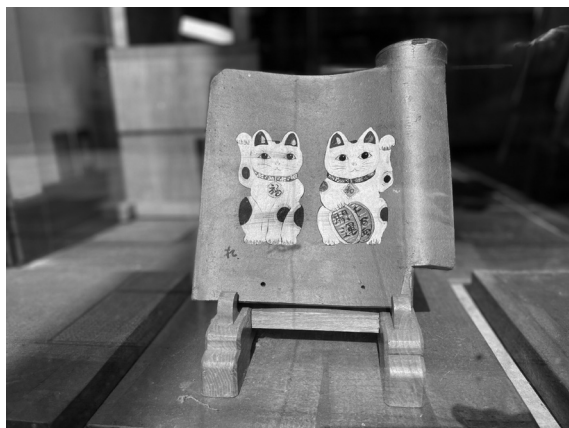
- 1. ESFUERZO.** Volviendo al *Ganbatte*, no hay mejor fortuna que la que nos labramos nosotros mismos con un esfuerzo continuado —el famoso *kaizen* de los japoneses—, el ingrediente básico para avanzar y lograr buenos resultados.
- 2. SABIDURÍA.** Conocer las leyes del éxito, qué es lo que hace que fluya el dinero y qué hace que se pierda, es el segundo pilar de la buena suerte. Para ello he glosado a los autores y libros que abordan de forma lúcida esta cuestión.
- 3. CONFIANZA.** Si lo crees, lo creas, reza un dicho popular. El tercer ingrediente de la fortuna es tener el convencimiento de que aquello que anhelamos es factible y vamos a lograrlo. No hay nada que consigamos en el mundo que primero no hayamos visto en la mente como una posibilidad real.

Con estos tres ingredientes, estamos ya preparados para influir en la suerte y dar forma a la vida que deseamos.

Si lees con atención este libro y aplicas sus rituales, consejos y técnicas a tu vida, aunque sea una pequeña parte, el cambio no se hará esperar.

¡Bienvenido al universo de *Maneki Neko*!

NOBUO SUZUKI



© Héctor García

A lo largo de este libro iremos profundizando en muchos de los símbolos y supersticiones listados a continuación.

SÍMBOLOS Y SUPERSTICIONES JAPONESAS
DE LA BUENA SUERTE

<i>Maneki Neko</i>	Figuras de gatos con una patita levantada.
<i>Daruma</i>	Figuras que representan a Bodhidharma. Hay que pintar uno de los ojos pidiendo un deseo, el otro solo se rellena cuando tu deseo se ha cumplido.
<i>Omikuji</i>	Es una especie de horóscopo escrito en un papelito en el que viene tu nivel de suerte (<i>mala, normal, buena o muy buena</i>) y algunas frases sobre lo que te espera.
<i>Ema</i>	Tablillas de madera donde puedes escribir tus deseos.
<i>Ehomaki</i>	<i>Maki</i> de <i>sushi</i> cuya tradición indica que hay que comer el día de <i>setsubun</i> apuntando hacia cierta dirección, que cada año cambia.
<i>Koinobori</i>	Adornos con forma de carpas que se cuelgan el día del niño en orillas de ríos y parques. Son un símbolo de salud para los niños. Según la leyenda, la carpa que nada contra corriente puede llegar a ser un dragón.

Omamori	Amuletos de protección. Se venden en santuarios y templos. Suelen estar especializados en cierto tipo de protección, por ejemplo, para evitar problemas en tu matrimonio, accidentes de coche, etc.
Muñecas de <i>Hina Matsuri</i>	Muñecas que se regalan durante la celebración de <i>Hina Matsuri</i> (el día de las niñas). Según la mitología, las enfermedades y la mala suerte pueden ser transferidas de los niños a las muñecas.
<i>Senzaburu</i>	Literalmente significa «Mil grullas de papel». Son adornos que unen con hilo mil grullas dobladas siguiendo la tradición del origami. La leyenda dice que aquel que prepare mil grullas de origami puede pedir cualquier deseo a los dioses y se cumplirá.
Ver una araña por la mañana	Ver una araña a primera hora del día está considerado como un buen augurio.
Lóbulos de oreja grandes	Los 7 dioses de la suerte tienen las orejas grandes, sobre todo Daikokuten. De ahí que se crea que tener las orejas grandes da buena suerte.

*SUPERSTICIONES JAPONESAS ASOCIADAS
A LA MALA SUERTE*

<p>Los números 4 y 9</p>	<p>Una de las pronunciaciones del número 4 en japonés es «shi», lo cual es exactamente igual que la palabra «muerte» <i>shi</i>. En el caso del 9, una de las pronunciaciones es «ku», que es igual que la palabra «sufrir»: <i>ku</i>.</p>
<p>Silbar por la noche</p>	<p>La superstición dice que si silbas por la noche atraerás serpientes. Tal vez por eso, se cuenta que en el pasado ladrones y bandidos se comunicaban entre ellos con silbidos.</p>
<p>Tumbarse después de comer</p>	<p>«Si te tumbas a descansar después de comer, te transformarás en una vaca» reza un dicho popular japonés.</p>
<p>Cortarse las uñas por la noche</p>	<p><i>Yotsume</i> 夜爪 (cortarse las uñas por la noche) se pronuncia igual que <i>yotsume</i> 世詰め (se acerca tu muerte).</p>

ETIMOLOGÍA DE LA FORTUNA

El idioma japonés es rico en palabras para referirse a la suerte y la fortuna. A lo largo de estas páginas, iremos profundizando en el significado de estas palabras y en cómo se entrelazan con las distintas tradiciones que reflejan la forma de pensar del pueblo japonés.

Por ahora, una pequeña introducción a *un* y *fuku*.

運

Un - suerte o destino

El carácter *un* (運) significa «suerte» o «destino». Hay muchas palabras que utilizan este carácter para referirse a diferentes niveles de suerte:

Kouun (幸運): buena suerte.

Kyōun (強運): muy buena suerte.

Fuun (不運): mala suerte.

Un refrán que contiene el carácter *un* y que estudian los japoneses en la escuela es *un mo jitsuryoku no uchi* 運も実力のうち. Se traduce como «La suerte es también una de nuestras habilidades».

福

Fuku - fortuna

Fuku (福) es otro carácter con un significado parecido, y se podría traducir como «fortuna». Una de las primeras palabras que aprende el estudiante de japonés es: *koufuku* (幸福): felicidad. Es curioso que la palabra «felicidad» en japonés contiene el carácter «fortuna».

La expresión *fuku wo yobu* (福を呼ぶ) significa literalmente «llamar a la suerte». Esta expresión japonesa nos sugiere que podemos tomar la iniciativa o la acción de llamar a la suerte para que venga a nosotros.

También tienen palabras importadas del inglés que utilizan las nuevas generaciones:

Rakku ラック: suerte, es una adaptación japonesa de *luck* en inglés

Rakki ラッキー: persona o cosa con suerte, es una adaptación japonesa de *lucky* en inglés.

LOS CUATRO TIPOS DE BUENA SUERTE

«He notado que cuanto más trabajo,
más suerte tengo»

CHARLES FRANKLING KETTERING

El concepto de suerte está rodeado de misterio y mitología desde el albor de las civilizaciones. Sin embargo, volvamos a la pregunta: ¿por qué unas personas parecen tener más suerte que otras?

Uno de los grandes problemas de la palabra «suerte» es que, según la cultura, la situación y el contexto, se puede referir a una u otra cosa.

Para atraer la buena suerte, es importante entender la diferencia entre varias categorías y centrar nuestras energías en aquellos tipos de suerte que podamos influenciar, aceptando el resto como circunstancias fuera de nuestro control.

James H. Austin definió en su libro *Chase, Chance, and Creativity: The Lucky Art of Novelty* cuatro tipos de suerte:

<p>1. Suerte ciega</p> <p>(Fuera de nuestro control)</p>	<p>2. Suerte a través de la perseverancia y el movimiento</p> <p>(En parte, bajo nuestro control)</p>
<p>3. Suerte a través de la caza de oportunidades</p> <p>(En parte bajo nuestro control)</p>	<p>4. Suerte por invitación</p> <p>(En parte bajo nuestro control)</p>

La gente con mala fortuna se suele obsesionar con la suerte ciega, que está totalmente fuera de nuestro control. En cambio, los «afortunados» suelen ser expertos en atraer la suerte a través de la perseverancia y el movimiento, la caza de oportunidades y por invitación.

Adentrémonos en los detalles de estos cuatro tipos de suerte:

1. SUERTE CIEGA

Ésta es la suerte que sucede de forma 100 % accidental. No requiere de ningún esfuerzo por nuestra parte.

Ejemplos de suerte ciega serían: nacer o no en una familia rica, sufrir o no un cierto tipo de enfermedades, que te toque la lotería, que haga buen o mal tiempo durante un viaje, etc.

La mejor estrategia, tanto si la suerte ciega juega a nuestra favor como en nuestra contra, es aceptarla cuando nos venga.

Éste es el único tipo de suerte que está fuera de nuestro control.

2. SUERTE A TRAVÉS DE LA PERSEVERANCIA Y EL MOVIMIENTO

Ésta es la suerte que nos favorece cuando aprendemos y trabajamos con perseverancia, en especial, cuando estamos siempre en movimiento.

Esto significa que tienes que trabajar no sólo en tu especialidad, sino que también tienes de moverte para buscar oportunidades, aprendiendo de aquellas personas que tienen más experiencia que tú, sabiendo mucho más que tu competencia, juntándote con quienes tienen otras especialidades, etc.

El objetivo de este tipo de suerte es crear «**accidentes felices**» que nos beneficien, y para conseguirlo es importante no quedarse quietos.

Por ejemplo, si un artista está siempre encerrado en casa, componiendo y tocando música, y nunca muestra nada al mundo, no actúa en público, ni conoce a nadie de la industria... será muy difícil que su música sea conocida.

En cambio, si un músico, además de dedicar tiempo a la composición y práctica en casa, también empieza a actuar en público, aunque sea en locales pequeños, monta un grupo donde cada uno tiene un instrumento como especialidad, acude a conciertos y eventos de otros músicos y artistas en su ciudad... muy pronto comenzarán a ocurrir «accidentes felices». Algún agente quizás le ofrezca publicar su música, o alguien le invitará a actuar en salas de conciertos más importantes. ¿Y si alguien sube un vídeo de uno de los conciertos y se hace viral en Internet?

Este tipo de suerte está en cierta medida bajo nuestro control. Cuanto más trabajemos, no sólo en el sentido estricto de la palabra «trabajar», sino en el más amplio de esforzarnos cada día haciendo todo lo posible por conseguir que nuestros sueños se hagan realidad, mayores serán las probabilidades de que esta suerte nos favorezca.

3. SUERTE A TRAVÉS DE LA CAZA DE OPORTUNIDADES

Si somos buenos detectando oportunidades, cazaremos más éxitos que si dejamos pasarlas sin ni siquiera notarlas.

Suena fácil y obvio, pero requiere de experiencia y paciencia.

¿Cuál es la diferencia entre un buen inversor y uno mediocre? El bueno sabe diferenciar mejor si vale la pena invertir en algo o no, pero también es bueno en notar cuándo salir de una situación si deja de ser favorable.

En cambio, el mediocre invierte en negocios destinados al fracaso y no es capaz de detectar la existencia de buenas oportunidades. Al igual que el inversor mediocre, a veces la mala suerte viene a nosotros cuando nos metemos en algo que no nos convenía.

Sensibilizar nuestro olfato para reconocer buenas oportunidades e ignorar las malas incrementará las probabilidades de que este tipo de suerte nos favorezca. Para ello es importante ser competentes y saber más que nadie en nuestro campo y/o pasión.

4. SUERTE POR INVITACIÓN

Es la suerte que viene a nosotros cuando nos invitan a ser parte de oportunidades únicas que no son ofrecidas a otros. Es el tipo de suerte más difícil de atraer, porque requiere de

mucho tiempo cultivando el *networking*, además de trabajar nuestra personalidad para ser especiales y diferentes a otros.

Éste es un tipo de suerte que, cuando se ve desde lejos, puede aparecer tintada por la envidia. Podemos verla incluso como injusta.

¡Qué suerte que tiene: siempre le caen las mejores oportunidades! ¿Por qué él ha sido invitado a este concierto privado y yo no? ¿Por qué ha sido contratado para este proyecto y yo no? ¡Esta persona es famosa por ser famosa, pero no tiene ningún mérito!

No obstante, cuando conocemos de cerca a alguien que parece estar siempre conectada a este tipo de suerte, entendemos que no es algo que suceda de repente, sino que esta persona se ha cultivado durante años e incluso décadas para convertirse en una persona única que es un imán de buenas oportunidades.

Cuando notes que este tipo de preguntas originadas por la envidia emergen en tu interior, dale una vuelta de tuerca y transfórmalas en curiosidad. ¿Qué ha hecho él o ella para conseguir esta oportunidad que no me ha llegado a mí? ¿Qué podría hacer yo para diferenciarme y conseguir ser invitado a oportunidades que ni siquiera a él o ella le ofrecerían?

Imagina a un fotógrafo que se especializa en bodas. En su misma ciudad hay decenas de fotógrafos que se dedican a lo mismo. Si es bueno, podrá ganarse la vida con su profesión, algo digno y honorable. Pero, si desea desmarcarse de los demás y crecer, tendrá que comportarse y aventurarse en caminos que lo diferencien de los demás.

Por ejemplo, si aprende a hablar en público sobre el arte de la fotografía, seguramente le empiecen a invitar como

conferenciante. Otra forma de desmarcarse sería si, además de hacer retratos en bodas, comienza a publicar fotos de la naturaleza en Internet. Seguramente, revistas de esta temática comenzarán a contactar con él. ¿Y si se especializa en retratos en medio de la naturaleza?

Quizás esta combinación de especialidades le valga para ser considerado el fotógrafo número uno de su ciudad y comience a ser llamado por gente famosa para sesiones privadas. Esto, a su vez, le procurará nuevas oportunidades, que sólo le llegarán a él y no a otros fotógrafos de bodas.

Añade algo especial, un ingrediente secreto a aquello que hagas. Exhibe algo que nadie más tenga. Gracias a este ingrediente, terminarás creando tu propia especialidad en la que serás el experto número uno del mundo.

Una vez que lo consigas, la suerte por invitación será algo que vendrá a ti prácticamente a diario.

¿Qué puede hacerte único para ser incluido en oportunidades que no son ofrecidas a otros? ¿Qué camino poco convencional podrías tomar para comenzar a ser incomparable?

Como reza un aforismo anónimo, «la suerte no es un criterio necesario para tener éxito, sino el resultado de cierta forma de vivir».

LA BUENA O MALA SUERTE NO ES DECISIVA

«Muchas cosas suceden por casualidad, a veces es suerte, buena o mala, pero no suelen convertirse en cosas que decidan nuestra vida.

Sin embargo, cuando la suerte nos es favorable múltiples veces seguidas, podemos sentir como nuestras vidas están siendo bendecidas. Es nuestra responsabilidad recibir y apreciar la belleza de nuestra suerte y usarla con nobleza.

En otras ocasiones, la mala suerte nos traerá dolor e interferirá con muchas cosas que hacemos. Pero es todo lo mismo, incluso cuando las cosas no van bien, la nobleza y buenas intenciones brillan en aquellos que son capaces de lidiar con desgracias y pérdidas. No porque sean insensibles al dolor, sino porque son nobles y tienen un buen corazón».

Ética a Nicómaco, ARISTÓTELES

EL GATO QUE INVITA A ENTRAR

Éste es el significado literal de *Maneki Neko*, puesto que *Neko* es «gato» en japonés y el verbo *maneku* significa «invitar a entrar».

Tenemos a un animal talismán que atrae una cosa u otra según la pata que está moviendo. Si levanta la pata izquierda, invita a entrar a los clientes en un negocio. Si lo hace con la derecha, atrae el dinero.

El cascabel que lleva en el cuello le sirve para ahuyentar a los malos espíritus.

En mi anterior libro, *Ganbatte*, dediqué un capítulo al *Maneki Neko*, que es una representación dinámica de la ley de la atracción, que resumimos en 4 pasos:

- 1. Averigua qué es lo que quieres y pídelo al universo.**
- 2. Enfoca tus pensamientos sobre aquello que deseas con sentimientos de entusiasmo y gratitud.**
- 3. Compórtate como si lo que deseas ya lo hubieras obtenido.**
- 4. Estate abierto a recibirlo.**

Debo insistir en que este cuarto punto es el más conflictivo, porque muchas personas saben dar, pero no están

abiertas a recibir. Sea porque creen que no lo merecen –tal vez padecen el síndrome del impostor– o porque tienen neurosis de pobreza, se mantienen en la escasez,

Sobre la neurosis de pobreza, la economista Cristina Benito la define así en su libro *Money Mindfulness*:

Hay personas que se privan de la prosperidad no dejando que el dinero fluya hacia ellas [...] Pudiendo ganar dinero con su talento, prefieren permanecer pobres y puros, en lugar de ser unos «vendidos».

Estas personas rehúyen cualquier medio que pueda mejorar su nivel de vida, porque eso implicaría traicionarse. Sin embargo, la neurosis de pobreza no es exclusiva de los antisistema ni de los artistas malditos. También la encontramos de manera más velada en un nivel cotidiano, como en los profesionales que, pudiendo obtener un aumento de sueldo o de tarifa porque se han hecho imprescindibles en su lugar de trabajo, no saben cómo hacerlo y prefieren callar y esperar a que sea la parte pagadora la que tome la iniciativa, algo que nunca sucederá. ¿Es miedo al rechazo, al fracaso, falta de autoestima?

En los casos más extremos, detrás de lo que a veces se presenta como modestia y desapego, en realidad hay un mensaje negativo que se cuenta a sí mismo de forma inconsciente el neurótico de pobreza: no merezco más que lo que tengo.

Contra la neurosis de pobreza, el gato que invita a entrar nos recuerda que somos merecedores de todo aquello que seamos capaces de atraer. Se trata sólo de pedirlo y de aceptar lo que nos traiga la vida.

Las próximas dos historias del *Maneki Neko* nos servirán para programarnos en este sentido.

LEER LAS SEÑALES

Según la tradición, el origen del *Maneki Neko* se remonta a algún momento del período Edo (1603-1868). Había un gato llamado Tama que solía estar en el porche de un templo al oeste de la ciudad de Tokio. Frente al edificio sagrado había un enorme árbol.

Se cuenta que, un día de tormenta, un viajero se refugió bajo el árbol. Al verle, Tama empezó a levantar la pata para alertarlo. Sorprendido por el gesto constante del gato, el forastero salió de debajo del árbol para acercarse al felino y ver qué le sucedía.

En ese preciso momento, un rayo descomunal cayó sobre el árbol y lo calcinó.

Al darse cuenta de que el animal le había salvado la vida, el forastero se convertiría en benefactor del templo durante el resto de su vida.

Ésta es la historia más popular que se cuenta sobre el gato de la suerte, y veremos una versión muy diferente en el próximo capítulo. Sin embargo, ¿qué lectura podemos extraer para la vida cotidiana?

El gato Tama –el mío se llama igual– lanza un aviso al viajero para que actúe rápidamente y salga del lugar donde está. Gracias a que el forastero lo percibe, logra escapar del

rayo destructor. Es, por lo tanto, una advertencia providencial.

Sin embargo, **¿cuántas veces el universo nos manda señales que nos pasan desapercibidas?**

Sea a través de un gato, de una coincidencia o de cualquier otro detalle que nos llama la atención, cada día recibimos señales de extraordinario valor. Las personas observadoras, que están atentas a los matices de la vida, captan estos mensajes sutiles que encierran grandes regalos.

Éste es el motivo por el que hay personas que ven lo que nadie más ve, y eso marca la diferencia entre unas vidas y otras.

Si la historia del gato que invita a entrar hubiera sucedido en la actualidad, es posible que el viajero hubiera estado trasteando con su teléfono móvil bajo el árbol, y no se habría dado cuenta de las señales de Tama. Por lo tanto, habría sido fulminado por el rayo.

El primer mensaje del *Maneki Neko* es, por lo tanto, que **hay que estar atentos**. Percibir las señales que te rodean te permite escapar del peligro y capturar las oportunidades.

EL SUEÑO Y LAS FIGURITAS

«Hay suerte en lo que sobra».

PROVERBIO JAPONÉS

Es curiosa la historia alternativa que existe sobre el origen del *Maneki Neko*, ya que no tiene nada que ver con la anterior.

Está protagonizada por Imada, una mujer tan pobre que se vio obligada a abandonar a su gato porque no podía alimentarlo. Lejos de estar resentido con ella, el felino una noche se le apareció en sueños con una particular sugerencia: que elaborara su figura en arcilla.

—Eso te dará la suerte que hasta ahora no has tenido —le habló el gato, que se despidió levantando la pata.

Tras despertarse de este extraño sueño, Imada consiguió un poco de arcilla y se esforzó en cumplir lo que le había dicho su amigo de cuatro patas. Con sus propias manos modeló el felino tal como lo había visto antes de que se desvaneciera: con la pata levantada.

Una vez terminado, lo puso a la puerta de su casa para que el Sol secase la figurita. Cuando ya estaba a punto, la mujer se disponía a guardarla en casa cuando un paseante se interesó por el *Maneki Neko* y le ofreció dinero por él.

Aquello convenció a Imada de que la promesa de su gato era cierta.

Con aquel primer dinero, compró más arcilla y preparó una decena de figuras con el gato que levanta la pata. Mientras se secaban al Sol, la mitad de ellas fueron reservadas por paseantes, y la otra mitad no tardó en ser vendida.

Imada supo desde aquel día que no pasaría hambre nunca más.

Esta segunda historia acerca del origen del *Maneki Neko* contiene dos mensajes principales:

- 1. Hay que estar atentos a los sueños y a otras señales que nos llegan del universo, porque en ellos puede estar la clave de nuestra fortuna.**
- 2. No basta con recibir el mensaje, hay que ponerse manos a la obra para que nuestra suerte cambie, como demuestra la historia que acabamos de ver.**

Sobre esto último, **la ley de la atracción sólo funciona si se complementa con la ley de la acción.** Por muy buena que sea una idea, sin un esfuerzo decidido y constante nuestra fortuna seguirá siendo la misma.

CREER EN LA BUENA SUERTE AYUDA A TENER BUENA SUERTE

«Puedo aceptar el fracaso,
todo el mundo fracasa en algo.
Pero no puedo aceptar a aquellos
que ni siquiera lo intentan».

MICHAEL JORDAN

Según muchos el mejor jugador de baloncesto de la historia, Michael Jordan, tenía un pantalón corto de la suerte. Durante toda su carrera jugando para los Chicago Bulls, debajo del uniforme oficial rojo de su equipo, siguió poniéndose esa prenda de sus tiempos universitarios en la Universidad de Carolina del Norte.

Otra de sus supersticiones famosas era el número 23, que siempre llevó en la camiseta de su equipo.

Por supuesto, ponerse dos pantalones cortos o llevar el número 23 en la camiseta no es el secreto para ser un jugador legendario, pero quizás creer que le ayudarían a tener suerte le dio un empujón moral en momentos claves, como vimos en la introducción del libro.

Hoy en día las supersticiones se consideran algo irracional, simples creencias basadas en la ignorancia que no sirven

para nada. Pero desde los principios de la historia los seres humanos hemos sido supersticiosos. ¿Por qué? Quizás porque **albergar ciertas creencias irracionales tiene utilidad.**

Incluso aquellos que se creen muy racionales, cuando son puestos a prueba admiten que tienen creencias. Un ejemplo es el de Richard Dawkins, famoso por escribir libros sobre ateísmo y racionalidad, que admitió que, aunque no crea en fantasmas, pasaría miedo si durmiera en una casa encantada.

Aunque racionalmente creamos que en una casa encantada no hay espíritus paseando por la noche, hay algo en nuestra naturaleza humana que nos hará sentir miedo. Quizás se trate de un mecanismo de la evolución para protegernos ante posibles peligros. Aunque no haya fantasmas, dormir en un lugar desconocido es, por lo general, algo más arriesgado que hacerlo en nuestro hogar.


Las supersticiones, aunque sean irracionales, según el caso y la situación pueden ayudarnos a actuar de forma que nos beneficie. Si es una superstición asociada a algo negativo, nos disuadirá a la hora de asumir riesgos innecesarios. En cambio, si es una superstición asociada a algo positivo, quizás nos dé un empujón de confianza en nosotros mismos que nos ayude a actuar de forma que nos beneficie.

Por ejemplo, si tenemos un amuleto en nuestro escritorio que creemos que nos ayuda a la hora de estudiar para un examen. Cada día, al ver el amuleto, nos servirá de recordatorio de que tenemos que sentarnos a estudiar. Las probabilidades de que tomemos la iniciativa de hacerlo son mayores.

Según un estudio de la Universidad de Colonia, activar pensamientos optimistas, es decir, **creer que vamos a tener**

suerte en algo, nos llevará a sentirnos más capaces. Esto hará que actuemos en consecuencia y nos esforzaremos más para conseguir el resultado deseado. Por lo tanto, las probabilidades de tener éxito en nuestro propósito serán mayores.

Caca de oro

La caca de oro (金のうんこ: *Kin no unko*) es un símbolo de la buena suerte en Japón. Los amuletos de la suerte con figuritas de cacas de oro, algunas con caras sonrientes, son muy populares. La forma triangular característica de la caca de oro es tan simpática que fue añadida en el 2014 como *emoji* oficial en el estándar mundial: 

En uno de los experimentos llevados a cabo por la Universidad de Colonia,¹ dividieron a los estudiantes en dos grupos. Al primer grupo se les permitió tener un amuleto de la suerte, un objeto con valor sentimental para ellos o su peluche favorito. En cambio, al otro grupo no se les permitió tener nada.

A continuación, todos los participantes tuvieron que completar una serie de exámenes (pruebas mentales) y también actividades físicas en las que la destreza era más importante que la fuerza.

Los estudiantes del primer grupo, los que tenían amuletos con ellos durante las pruebas, ¡consiguieron mejores resultados que los del segundo grupo!

1. Estudio de la Universidad de Colonia: www.amh.uni-koeln.de/data/dppsenglich/File/PDFSStudien/PsychS21_7.pdf

La conclusión del estudio de la Universidad de Colonia no es que, mágicamente, la presencia de un amuleto de la suerte lo vaya a solucionar todo. Es la creencia en que nos va a ayudar lo que nos aporta confianza en nosotros mismos, dándonos un empujoncito extra de ventaja.

El solo hecho de llevar un pantalón corto azul debajo del normal, igual que Michael Jordan, no te llevará a ser un gran jugador de baloncesto, pero te inspirará para entrenar más que otros y te animará en los momentos clave de un partido.

SUPERSTICIÓN



AMULETO O RITUAL EN EL QUE CREEMOS



NOS SENTIMOS MÁS CAPACES



MAYOR PROBABILIDAD DE ÉXITO